



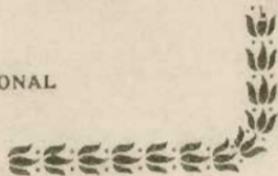
S
 A D S
 N A D
 I R A
 G T
 A S
 P U
 L
 I

N U M . 1 7 0



A Ñ O I V

TIP. NACIONAL



PAGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán
Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavado
Don Daniel Ureña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

REVISTA DE REVISTAS

Don León Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd Sres. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora Don Mix. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotógrafo.

Don Próspero Calderón

NOTAS

LUTO.—A las tres de la tarde del 1.º de los corrientes entregó su alma á Dios la virtuosa y muy distinguida matrona doña Pacifica Sáenz v. de Esquivel, después de una larga y penosísima enfermedad soportada con verdadera resignación cristiana. Fué la apreciable señora, miembro escogido de nuestra culta sociedad y madre de una numerosa familia tan estimada y distinguida como la justamente llorada muerta. A la familia toda y en especial á nuestros amigos Francisco, Camilo, Macedonio, Enrique y Ernesto presenamos las muestras de nuestro verdadero pesar por tan honda desgracia, deseándoles conformidad.

* *

Esta noche se verificará en nuestro Teatro Nacional una hermosa velada á favor de las familias pobres que han sido aniquiladas por las recientes inundaciones en España.

Está de más encomiar la meritisima labor del Gobierno de Costa Rica, del Ateneo y de los otros elementos que constituyen el contingente de esta obra fraternal.

Ojala que nuestros pequeñísimos elementos contribuyan con sus escasas fuerzas á aminorar en algo las aflicciones de nuestros hermanos de España.

No dudamos, pues, de que la velada dará un resultado completamente satisfactorio.

He aquí el programa:

I

- 1.º—Himno Nacional de Costa Rica [orquestra].
- 2.º—Alocución del Licenciado don Ernesto Martín.
- 3.º—Discurso del Dr. don Antonio Zambrana.
- 4.º—Marcha Real Española. [orquestra].
- 5.º—Dúo de la ópera Aida. [Señoritas Encarnación Mayoral y Petra Rosat] Verdi.

II

- 1.º—Obertura Española. [orquestra]. A. Blanc.
- 2.º—Cuadro Plástico. [Señoritas Amalia Rodríguez, Amelia Quirós, Odilie González, Julia Collado, Inés Herrero, Soledad Rodríguez y Emilia Keith]. T. Povedano.
- 3.º—Caprichos de género español, ejecutados en el piano por la señorita Encarnación Mayoral.
- 4.º—Les Noces de Jeannette. [Señorita Luisa Montero, con acompañamiento de flauta por el señor don J. Loots, Massé.

III

- 1.º—Marcha Andaluza. [orquestra] A. Blanc.
- 2.º—Aria de La Forza del Destino. [Señorita Encarnación Mayoral, con acompañamiento de orquesta]. Verdi.
- 3.º—Poesía de don Eduardo Calsamiglia.
- 4.º—Andante tranquilo del 7.º concierto [s. lo violín, J. Montealegre]. Bériot.
- 5.º—Fantasie-Ballet. [Banda militar dirigida por el señor don J. Loots]. Páres.

* *

Con especial cariño tenemos el placer de saludar á nuestro buen amigo el Dr. don Carlos A. Mendoza, quien procedente de Bocas del Toro, se encuentra en esta capital.

Es el Dr. Mendoza un distinguido panameño que desde hace más de 20 años profesa verdadero cariño á Costa Rica y que siempre que sus ocupaciones se lo permiten, viene á pasar sus pequeñas temporadas entre nosotros.

* *

El caballero amigo nuestro don Enrique Fernández ha regresado de su viaje á Nueva York. Nos complacemos en presentarle atento saludo de bienvenida.

* *

De los Estados Unidos acaban de regresar á Costa Rica, la distinguida matrona doña Eudisia v. de Iglesias y su apreciable hija doña Ramoncita de Lyn.

Que sean muy bien venidas.

* *

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR.

ROBERT HERMANOS

Almacén de ropa hecha

GRAN EXISTENCIA DE CASIMIRÉS
SURTIDO RENOVADO POR CADA VAPOR
TODO CUANTO NECESITE EL HOMBRE LA MUJER Y EL NIÑO

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS

Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES

la califica como Superior á cada instante

LINEA
de VAPORES
de la

UNITED
FRUIT **Co.**

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso 110-00 ,,

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso 80-00 ,,

Para informes, dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año IV ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 170

Vengo del Campo

*Yo soy un campesino...Las montañas
embalsamaron mi niñez riente;
aprendí de las flautas de la fuente
y de las aves églogas extrañas.*

*Los vientos que retozan en las cañas
me enseñaron el dístico valiente,
y escuché lo que dijo en la pendiente
la carreta montés a las cabañas.*

*El olor de la tierra humedecida
por la lluvia sutil de los inviernos,
y de los campos la florida veste,*

*le dan a mi laúd himnos de vida:
por eso canto los retoños tiernos
que se hacen mies en el cortijo agreste.*

Lisimaco Chavarria

Amor

Amor dicen los astros
que lo infinito estrellan,
cuando de unos á otros
su tenue luz destellan.

Amor cantan las aves,
cuando en la selva umbría
se escapan de su pecho
torrentes de armonía.

Amor dicen las flores
con ingenua delicia,
del céfiro sintiendo
la amorosa caricia.

Amor dicen las frondas
con plácido albedrío,
al sentir la frescura
del matinal rocío.

Amor el mar murmura,
cuando su onda serena
va á besar de la playa
la finísima arena.

Y *amor* dicen las almas
cuando, rompiendo tiernas
las cárceles del pecho,
se enlazan á otras almas
en un abrazo estrecho.

Santiago de Cuba

Magdalena de Peña Badín



Partida

La onda azul del Atlántico océano
muy lejos te lleva;
la onda negra que agita mi llanto
me envuelve en tristeza.

Yo dirijo mi vista hacia el cielo,
y alivia mi pena,
al mirar que dos lindos luceros
tus ojos semejan.

Otras veces el alma en delirio
sus alas despliega,
y te busca y te encuentra en el nido
de una ave que sueña.

O volando cual rauda gaviota
el mar atraviesa,
y al hallarte en el barco dichosa,
la pobre se alegra.

Mi ventura se marcha contigo . . .
mas ya que te alejas,
¡ah, no olvides que triste, abatido,
mi pecho se queda!

1º Oct. 1907

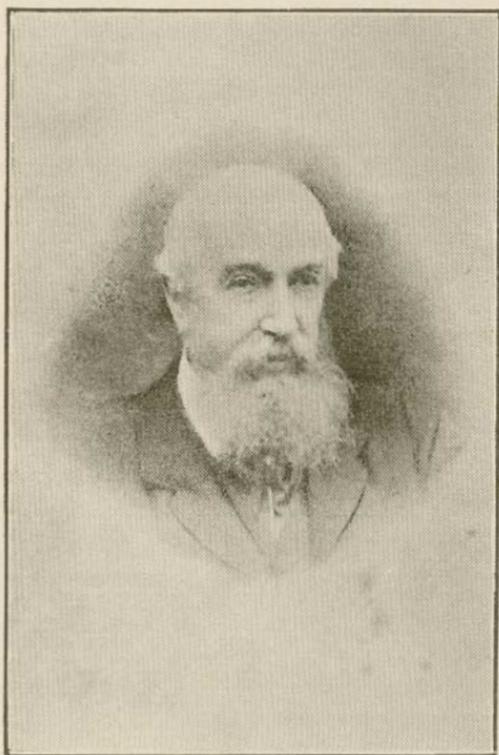
Daniel Ureña

V

OSBERT SALVIN

En nuestros estudios anteriores hemos apuntado los nombres de Lawrence, Dr. Frantzius y Dr. Cabanis, quienes se ocuparon muy especialmente en el estudio de nuestra avifauna. Tócanos ahora agregar la parte que en dicho estudio tomó el célebre naturalista inglés Mr. Osbert Salvin, á quien Costa Rica, debe en gran parte, el inmenso progreso alcanzado en los últimos años en el conocimiento de su Fauna y Flora. Es cierto que Mr. Salvin dedicó las energías de su espíritu y su talento de naturalista sagaz y concienzudo, principalmente al estudio de las Aves y de las Mariposas, pero su labor en pro de la Historia Natural Centro Americana fué mucho más extensa y fecunda. En compañía de su colega y amigo Mr. F. D. Godman y con la colaboración de sabios europeos muy distinguidos principió la obra más completa que existe sobre la Historia Natural de Centro América: la *Biología Centrali-Americana*, monumento grandioso que será siempre admirado por todo espíritu investigador y por todo hombre que busque en los encantos de la naturaleza tropical la manifestación de la belleza en todos sus múltiples y variados aspectos.

Admira, al recorrer las páginas de la *Biología*, la tenacidad de dos espíritus, para no desmayar ante las dificultades insuperables que lógicamente debían presentarse para llevar á cabo empresa semejante. La obra principiada en 1879 comprende 46 volúmenes y continúa hoy día en manos de Mr. Godman, quien, á pesar de no tener ya á su lado al compañero y amigo con quién compartir las dificultades y responsabilidad de una labor tan delicada, ha seguido siempre con la misma energía y la fé del hom-



Osbert Salvin

bre de ciencia que pone su talento y todos los recursos de que dispone, á la noble causa del ensanche de los conocimientos humanos.

* * *

Debo á Mr. F. D. Godman las siguientes noticias biográficas de Mr. Salvin.

Osbert Salvin, segundo hijo de Antonio Salvin, nació el 25 de febrero de 1835, en Elmshurst, Tuichley Middlesex (Inglaterra). Terminados sus estudios obtuvo su graduación, distinguiéndose principalmente en matemáticas. Después de obtenido su grado en la Universidad acompañó á su primo Canon Tristram, en una exploración á Túnez y Algeria, que duró 5 meses, después de la cual publicó los resultados en el primer volumen de una de las publicaciones ornitológicas más notables: "*The Ibis*", en 1859. En 1857 visitó Mr. Salvin por primera vez á Centro América; estuvo primero en Panamá, pasando después á Guatemala con Mr. Skinner, el conocido colector de Orquídeas. Regresó á Inglaterra, pero pronto emprendió un nuevo viaje á Guatemala, donde se distinguió como excelente colector. Vuelto á Inglaterra en mayo de 1860, hizo otro viaje á Centro América con su antiguo amigo Mr. F. D. Godman, formando entre los dos una riquísima colección de pájaros, insectos, plantas, etc. Esta excursión duró hasta 1863; vuelto á Inglaterra fué llamado para dirigir algunos trabajos de fundición en Rotherham, pero los abandonó muy pronto, pues no se pudo amoldar á un trabajo distinto al de sus inclinaciones naturales. Casó en mayo de 1865 y en compañía de su esposa hizo otro viaje á Centro América, regresando por los Estados Unidos, donde tuvo oportunidad de visitar los museos y establecer relaciones con los naturalistas americanos más distinguidos.

Continuó después sus estudios Ornitológicos y Entomológicos por varios años. Murió en Hawksfold, Sussex, el 1º de junio de 1898, de una afección del corazón, dolencia que lo mortificó mucho tiempo.

Fué miembro de muchas sociedades científicas. Sus vastísimos conocimientos sobre las aves y mariposas de la América Tropical, lo colocaron en primera fila como autoridad en la materia y sus opiniones son justamente respetadas.

Los trabajos de Mr. Salvin son muy numerosos; publicó no menos de 120 estudios, ya solo, ya en compañía de otros naturalistas, Mr. Sclater y Mr. Godman. Damos á continuación una lista de las publicaciones que se refieren á Costa Rica, con algunas indicaciones de las especies descritas.

1859. P. L. Sclater y O. Salvin. On the Ornithology of Central America "*Ibis*", 1859 (p. p. 1-22-117-138-213-234).

En este trabajo los autores apuntan 382 especies de Centro América, de las cuales 8 se describen por primera vez. Entre estas una *Coroba lucida* = *Cyanerpes lucidus* (Ridgway, Birds of N. and M. America, Part II, p. 389) habita en Costa Rica. San José, Limon, Pozo Azul de Pirris. [Zeledón] Terraba y Boruca [Cherrie].

1863. "On a New Species of *Calliste*" (Proc. of the Zool. Soc. of London, p. 168.)

La especie descrita es *C. dowii*. El género de esta especie ha sido modificado *Calospiza dowii* (Salvin) (Ridgway, Loc. cit. P. II, p. 46.) Esta especie fué colectada primero en Rancho Redondo; más tarde se encontró en otros puntos de la Meseta Central y en Veragua.

1863. "Descriptions of Thirteen New Species of Birds from Central America." (Proc. of the Zool Soc. of London, p. 186.)

En este estudio describió M. Salvin dos especies de Costa Rica.

Vireo pallens. [Ridgway, Loc. cit. Part III, p. 194.]

Esta especie fué colectada en Puatarenas (Col. d. Godman y Salvin) Varios otros ornitólogos la han colectado también en el mismo lugar.

Elainea arenarum.

1864. "Descriptions of Seventeen New Species of Birds from Costa Rica" (Proc. Zool. of London, p. 579).

Este estudio es una de las contribuciones más interesantes de Mr. Salvin á la Ornitología de Costa Rica. Las especies descritas fueron colectadas por Enrique Arce en 1863, principalmente en la Vertiente del Atlántico, Tucurrique, Turrialba y Volcán de Cartago (Irazú), y figuran en el Catálogo de las Aves de Costa Rica, de Mr. Lawrence. Algunos géneros de estas especies han sido modificados (Ridgway, Loc. cit.) La parte más interesante de este estudio es el descubrimiento de un género nuevo: *Carpodectes*. La especie *C. nitidus* es una de las avecitas más graciosas de nuestra

avifauna. El ejemplar que sirvió á Mr. Salvin para la descripción del Género y la especie fué colectado en Tucurrique. Después se ha encontrado en otros puntos de la vertiente del Atlántico [Pacuare, San Carlos, Santa Clara, A. Alfaro] hasta Greytown (Nicaragua).

Hasta hoy este lindo género no tiene más que 2 representantes: *C. nitidus* de la Vertiente del Atlántico y *C. antonia*, *Zeledón*, de la del Pacífico. Ambas especies son de Costa Rica.

1867. "On the Birds of Veragua." (Proc. Zool. Soc. of London, p. p. 131).

"Contiene un valioso informe sobre las especies, que hasta la fecha, sólo en Costa Rica se habían encontrado" (Sec. A. v. Franzius).

"1868. Descriptions of New or little known American Birds of the Families *Fringillidae*, *Oxyrhamphidae*, *Bucconidae* and *Strigidae*" (Proc. Zool. Soc. London, p. p. 322-329).

Casa en que vivió Salvin durante 8 años en la antigua Guatemala

"Descriptions of four New Species of Birds from Veragua." (Proc. Zool. Soc. of London, p. p. 388-390).

Mr. Salvin publicó estos dos estudios en compañía de Mr. Selater. En los dos hay descritas 3 especies nuevas de Costa Rica.

- Monasa grandior*
- Pyrgisoma cabanisi* = *Melezone cabanisi*
- Ridgway. (Loc. cit. Part I, p. 341.)
- Eupherusa egregia*

1869. "Descriptions of six New Species of American Birds of the families *Tanagridae*, *Dendrocolaptidae*, *Formicariidae*, *Tyrannidae*, *Scolopaciidae*."

Proc. Zool. Soc. of London p. p. 416-420. En compañía de Mr. Selater. Hay en este estudio 3 especies nuevas de Costa Rica.

Caliste florida florida—*Calospiza florida* (Selat. Salv.) Ridgway. *Loc. cit* P II. p. 36
Contopus ochraceus
Ginnocichia chiroleuca

1873. Nomenclator Avium Neotropicalium sive Avium quæ in Regione Neotropica hucusque repertæ sunt nomina systematice disposita, adjecta sua cuique speciei patria: accedunt generum et specierum novarum diagnoses. Autoribus Philippo Luttey Selater te Osberto Salvin P. p. I—VIII, 1163 Londini 1873.

Lista sistemática de los Ordenes, Familias, Géneros y Especies de la Región Neotropical. En este estudio Mr. Selater y Mr. Salvin, describen varios géneros y especies nuevas, entre las cuales hay una de Costa Rica: *Basileuterus leucopygius*.

1879. Mr. Salvin describió en Proc. Zool. Soc. of London un género nuevo, *Phainoptila*, con una especie que vive en las tierras altas de Costa Rica y Chiriquí (*Phainoptila melanxantha*).

En setiembre de 1879 Mr. Salvin y Mr. Godman, principiaron la enumeración de las aves centroamericanas en la *Biología Cent. Am.* Consta esta parte de 4 volúmenes, tres de texto y uno de láminas. El tercer volumen fué terminado, después de la muerte de Mr. Salvin, por Mr. Godman, el Dr. R. Bowdler Sharpe y Mr. Ogilvie Grant.—Es este el estudio más completo sobre la avifauna centroamericana. Comprende 78 Familias, 539 Géneros y 1413 especies de Aves.

1896. "Descripción of *Dendrortyx hypospodius*".

Descripción de una especie nueva, colectada en el Azahar de Cartago.

En este mismo año, Mr. Salvin revisó y anotó una lista de aves, colectadas por C. F. Underwood en Miravalles. Por este motivo, la lista publicada después por el Sr. Underwood tiene un gran valor.

1897. "A New species of *Selasphorus* from Costa Rica." "Bull. of the Brithis Ornithologists" Club N° XLIV. (*S. underwoodi*.)

Hasta donde podemos juzgar, dado el escaso material de que disponemos para consultar, Mr. Salvin describió 31 especies de aves costarriqueñas y dos géneros nuevos.

*

No hemos incluido en la lista de las publicaciones de Mr. Salvin, la que se refiere á los Lepidópteros ropalóceros (*mariposas diurnas*). Este extenso estudio, en colaboración de Mr. Godman, es de lo más completo que existe sobre este Orden. Comprende 3 volúmenes de la *Biología Centrali Americana* Vol. I (1879-1886), Vol. II (1887-1901) y uno de láminas muy notables por la perfección del dibujo y exactitud en el colorido. La introducción, muy interesante por el acopio de datos que contiene, fué escrita por Mr. Godman y la obra terminada por él, después de la muerte de Mr. Salvin. Los autores describen varios géneros y especies nuevas de Costa Rica, con gran número de datos sobre la distribución de las especies, pero no disponiendo del número suficiente de documentos, dejó para otra oportunidad la reseña de los géneros y especies de Costa Rica que describió el lamentado naturalista inglés.

Costa Rica está muy bien representada en aquella extensa obra, pues los autores contaron con un material bastante completo recogido en varias partes del país y en distintas épocas, por el Dr. Van Patten, Carmiol, Kramer, Gabb, Endres, Hoffmann, Boisduval, Walker, y Underwood. Damos á continuación el número de especies de mariposas diurnas señaladas para Costa Rica en el estudio ya citado hasta 1901:

Fam: Nymphalidae	267
Fam: Libytheidae	1
Fam: Erycinidae	51
Fam: Lycaenidae	63
Fam: Papilionidae	81
Fam: Hesperidae	158

Total de especies 6218

Hay todavía algunas especies más, en el Suplemento de la obra; el número de especies apuntado dará una idea de la gran cantidad y variedad de mariposas diurnas que habitan en el país (1) y que durante todo el año, alegran los campos con sus brillantes colores.

*

No terminaremos estos breves apuntes, sin manifestar nuestra admiración y gratitud para el sabio naturalista y distinguido hombre de ciencia, que con tanto desinterés y constancia, logró abrir ancha brecha en el denso velo que cubre aún el origen de la Flora y Fauna de la Región Neotropical. Los dos estudios de Mr. Salvin (Aves y Lepidópteros) pueden considerarse perfectos, si se toma en cuenta el inmenso trabajo que representan. Junto con Mr. Salvin debemos recordar también á Mr. Godman y Mr. Sclater.

Octubre—1907.

J. Fid. Tristán

(1) Los Lepidópteros Heteróceros (mariposas nocturnas) alcanzan á 674 especies, lo que da un total de 1,268 especies de mariposas.

Convalecencia

(Para Páginas Ilustradas)

Al fin un día, él —radiante de gozo— dijo á ella:

—Paréceme que despierto de un largo sueño durante el cual he soñado cosas muy tristes. . . . Imaginábame que ibas á morir, y sin poder volar en tu ayuda, te veía, alma adorada, perseguida por una especie de genio de alas negras; y ¡cosa singular! la penosa visión ha desaparecido en el momento mismo en que inclinado sobre ti, fijos en los tuyos mis ojos, trataba de reanimarte con mi aliento. . . . En aquel instante pronuncié tu nombre y todo se desvaneció. ¡Y ahora estás á mi lado!

—No hables, murmuró la doncella;—sólo la fiebre ha podido engendrar en tu cerebro este sueño triste. Olvida todo lo que no sea esta hora bendita, porque vuelves á la vida y voy á ser tu esposa.

—Pero ¿quién ha podido realizar este milagro?

—El amor!—respondió á media voz y sonrojándose aquella criatura divina.

Y luego, reclinándose dulcemente sobre el pecho de su amado y rodeándole con sus brazos, añadió en voz aún más tenue, no sin antes dirigir una mirada temerosa á su redor:

—¡Sí, el amor; más poderoso que la muerte!

Carlos Olavarría

Para doña Julieta P. de Mc. Gregor

S. M.

De codos sobre el antepecho de una de las ventanas de esta triste cárcel, abrí su libro; es pequeño, diminuto; como para ser hojeado por delicadas manos de alguna rubia mujer. De fuera llegaba á mí un confuso rumor de voces infantiles y allá lejos se apagaba poco á poco el ruido ensordecedor de un tranvía que bajaba camino de la Sabana.

Comencé á leer.

“Almas de Pasión” Y el drama terrible brotaba de las páginas impregnadas de dolorosa angustia.

Rafael. Mauricio. Beatriz. El amor en besos y lágrimas, dudas y dolores, vive en sus almas. . . . Es el amor. . . . El mismo de siempre, con sus alas de pájaro invisible de trinos mágicos.

Hay en esa rápida tragedia que pasa ante los ojos dejando el alma herida de una emoción intensísima, una ráfaga sandeauniana, que recuerda la gran creación del novelista: “Mariana”.

El estilo joyesco, cincelado, del librito; el ritmo de su prosa, fluida, mansa á ratos, venenosa á veces: —«... y se puso á recibir el beso de su aliento. . . .», llevan al alma un encanto supremo al par que una tristeza infinita.

La tonalidad, el color, la plástica, son la intensidad amarga. Da la sensación de armonía, de vida; sus tipos de psicología admirable se mueven en escenario adecuado.

Me retiré de la ventana. Se ha apagado en este crepúsculo otoñal el confuso rumor de voces infantiles; los tranvías envueltos en su ruido ensordecedor, — continúan pasando camino de la Sabana.

Y cerré el libro, pequeño, diminuto, como para ser hojeado por delicadas manos de mujer rubia, en una hora de verano. . . .

Dentro del alma se enseorea una nueva impresión: pasa el perfume de nuestras bellas costumbres antillanas, donde la aristocracia, junto al arte y el trabajo, forjan uno como extraño matrimonio. ¡Oh, amiga mía! ¿Porqué no canta nuestras viejas costumbres? ¿Es que la distancia y el tiempo pasando amortiguaron en su corazón aquel sabor único, que embriagó una vez gustado? ¿Es que su mente al evocarlas no las ve venir envueltas en el manto azul de los recuerdos gratos?

Yo aspiro á poder cantarles algún día. Entoncés, y en pago de su «Almas de Pasión», pondré á sus plautas mi espada aventurera, y mi lira, en cuyas cuerdas vibra en este instante un nocturno desolado!..

B. S. P.

Emilio Zeller

Cárcel de San José, C. R.

16 de octubre de 1907.



Juan R. Bonilla

Es una esperanza del arte nacional. En noviembre de 1902 le concedió la Municipalidad de Cartago la beca que correspondía á aquella provincia y en el mismo mes se dirigió á Italia. Ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de Carrara, en donde se distinguió desde el comienzo de sus estudios por su talento y constante laboriosidad. Ha obtenido varias medallas en los concursos de fin de año, y el Gobierno, como estímulo y recompensa, le ha concedido los recursos necesarios para que haga ejecutar en mármol escultórico el hermoso grupo titulado «Héroes de la Miseria,» modelado por él en yeso, y con cuya reproducción engalanamos el presente número de nuestra revista.

Reciba el joven Bonilla nuestra calurosa felicitación por los progresos que ha alcanzado.



PAGINAS ILUSTRADAS

ARTE

1907

NACIONAL



LOS HEROES DE LA MISERIA

Grupo modelado en yeso por el joven escultor costarricense
JUAN R. BONILLA

Héroes de la miseria

El aprovechado artista nacional, Juan R. Bonilla, ha sabido con mano maestra llevar al mármol, al seguro golpe de su cincel creador, la hermosa concepción que se ve en el grabado que adorna las hojas de esta revista.

Pobres mártires de las sociedades los que van en amarga y doliente peregrinación por este mundo sin encontrar quien les tienda una mano cariñosa y compasiva; ellos, los desheredados de la loca fortuna, que á diario se ven en las grandes ciudades arrastrando entre harapos pestilentes su miseria, turbia y cansada la pupila que nada expresa, los labios pálidos y exangües y el andar lento y fatigoso, han servido de tema al artista que piadosamente los trasladó al mármol que glorifica; al mármol duro como es para ellos la vida, fr.o como sus noches sin abrigo y eterno como su desnudez y su pobreza.

Tristes mendigos, miserables hermanos de los hombres que os niegan piedad; sólo el bloque duro y frío os eleva y junta con los que, como brillantes astros, pasan por el mundo; el artista os iguala y, con el mismo cincel con que esculpe una cabeza real y un pecho constelado de cruces y medallas, hace surgir del mármol la doliente silueta de la madre mendiga que desgredada y haraposa implora con mano descarnada la limosna.

En el mármol todos son limosneros: el guerrero, el estadista, el escritor, piden una limosna de gloria á las generaciones; el mendigo, esa madre que habéis visto, pide su limosna de pan y en su rígido matismo de estatua parece que dijera: acordaos que hay que dar de comer al hambriento.

El motivo del grupo que inspiró al delicado escultor es, por desgracia, muy común en las grandes ciudades de la vieja Europa. Tal vez un día al dirigirse á la Academia, con el cerebro lleno de ilusiones por el triunfo futuro y ansioso de un tema, encontró á esa madre que estiró hacia él la mano implorando algo para conseguir un mendrugo de pan; fué uno de esos días blancos en que la nieve cubre las ciudades y el frío implacable hace tiritar á los mendigos desabrigoados que no tienen lugar dónde poner un trozo de leña que acaso no han de hallar; entonces fué su concepción, cuando volvió con cariño sus ojos soñadores de artista hacia el pobre niño, bello como todos los niños y miserable como la gran turba de menesterosos que en doliente peregrinación recorren las enormes capitales mostrando la esquelética lividez de sus cuerpos hambreados.

Pobres niños mendigos los que han nacido en los hospitales; hijos de la lujuria, botones de las rosas de espinas que ciñen las cabezas de los parias del mundo, de los vencidos de la fortuna; qué triste y qué fría despunta la vida para ellos, sin sonrisas alegres, sin juguetes, sin abrigo en las gélidas noches del invierno y llevando la fatídica herencia legada por el padre dipsómano y la madre escrofulosa.

¡Pobres niños enfermos!

¡Héroes de la miseria? No, mártires de ella: en esa misera vida no hay, no puede haber heroísmo.

Feliz madre haraposa! Qué dolorosamente fácil ganásteis lo que á otros les costó un sacrificio ó una infamia; mostrando al niño que amamáis con vuestro enjuto pecho de pordiosera y pensando en la limosna compasiva no pudísteis soñar que obtendríais lo que para otros es recompensa, lo que más anhelan los hombres y que por obtenerlo no esquivan nada: el mármol.

¡Ah! los enamorados del mármol; los mendigos de la gloria casi todos tienen pan y abrigo, en tanto que la madre infeliz tiene estatua pero no tiene pan, ni tiene techo.

El tribuno que extasía á los pueblos con su elocuencia; el guerrero que con su espada conquista ó liberta; el químico que á través del microscopio estudió el modo de aniquilar el bacterio que diezma á la humanidad y el sabio que utiliza en la industria el rayo domesticado por Franklin, no son sino mendigos de la gloria que piden su limosna de mármol.

Vos, mendiga, estáis en el mármol codiciado, pero ahora hambrienta de nombre como antes de pan; continuáis siendo una de tantas; el niño de la estatua es feliz, porque no siente frío y seguramente tendrá más limosnas que el de carne porque así es el mundo.

Piedad para los vencidos de la suerte.

Laureles para el hábil escultor y una carcajada sarcástica y grosera para la vida cruel que engendra esas dolientes ironías.

A. I. de León

El envidioso

Para Páginas Ilustradas

Pálido el rostro, y el mirar adusto,
expresión del espíritu protervo;
labios que tiemblan, como el tierno arbusto,
en cuyas ramas se posara un cuervo;

Verdugo de sí mismo, el envidioso
la humana compasión jamás merece;
el ajeno dolor le hace dichoso,
y el más pequeño bien su mal acrece.

Es Satán, que maquina despechado
de *nuestros padres* la fatal caída;
es alevoz *Cán*... es el malvado
Sanedrin, que á *Jesús* quitó la vida.

Es aquel *mandarín*, baldón de España,
nube negra en el cielo de la Historia,
que persiguió, con inpotente saña,
á *Colón*, favorito de la gloria.

El envidioso, cual reptil horrendo,
se arrastra de su víctima en asecho,
y cautelosamente va vertiendo
el tósigo que lleva dentro el pecho.

Pasión fatal, que siembra de dolores
las escabrosas sendas de la vida;
su solo aliento marchitó las flores,
la tierra deja en yermo convertida.

Juan Garita S.

Presb?

Octubre de 1907.

La orquídea

(Para Páginas Ilustradas)

En elegante pliego de papel, preciosamente litografiada, me llegó la participación de matrimonio de mi espiritual y bella amiga Luisa.

Sorprendiéndome al principio la noticia, pues aunque sabía que Enrique la cortejaba no creí que se llevara á cabo tan pronto esa boda. ¿Por qué?—No podría contestar á esa pregunta de un modo preciso y claro, pues tendría primero que entrar en largas explicaciones respecto de las relaciones que me unían con Luisa desde la niñez.

Juntos crecimos, juntos concurrimos á la escuela; después nuestros maestros fueron los mismos y no sé decir si el amor que por ella sentía era de hermano ó de amante.

Nuestras casas estaban contiguas y se comunicaban por el patio interior; nuestros padres eran íntimos amigos y nosotros nos considerábamos como parientes.

Cuando á consecuencia de diferencias políticas el disgusto y el enojo surgieron entre ambas familias, nuestras relaciones no sufrieron ningún menoscabo; yo visitaba siempre á Luisa y era bien recibido por sus padres, y los míos veían sin disgusto la continuación de nuestra amistad.

Pasaron los años y yo, con mi título de abogado iba abriéndome camino y reconstruyendo poco á poco la mermada hacienda que heredé; Luisa se había desarrollado y era una de las más bellas é inteligentes señoritas de esta capital.

Nos encontrábamos con frecuencia en bailes, en el teatro y en las reuniones sociales y nuestras relaciones que las malas lenguas de San José calificaban de *crónicas*, eran siempre las mismas.

Nunca se cruzó entre nosotros una palabra de amor ni nunca creí amar á Luisa sino como á una amiga ó como á una hermana.

Pero ahora, ahí, ante mis ojos, en bella letra que me pareció de fuego, estaba la participación que vino á disipar mis dudas, que vino á perturbar mi cerebro, que aclaró toda mi vida pasada.—Sí, sin duda alguna, yo amaba á Luisa!

¿Por qué fatalidad, por qué imbecilidad de mi parte no había hecho uso del derecho que tenía á su amor? Misterio es éste que aún no he resuelto. Tal vez sería porque Luisa siempre me parecía ser la niña compañera de mis juegos. Tal vez porque los estudios y ocupaciones anejos á mi carrera hubieran absorbido de tal modo mis facultades que nunca pensé en el *amor*, en el verdadero *amor*. Por último, tal vez fué porque creí que se me destinaba á Luisa *para mí* y que, por consiguiente, no tenía más que señalar el día de nuestra boda.

Repito, no sé lo que ocurrió que de tal modo me cegó.

Y ahora ¿qué hacer? Mil ideas locas cruzaron por mi cerebro: un rapto, el suicidio, un duelo con Enrique, y otras y otras, hasta que vencido por la fatiga de lucha tan tormentosa quedé profundamente dormido.

Al día siguiente, muy temprano me levanté y escribí una tras otra más de veinte cartas á Luisa y otras tantas á Enrique. El resultado fué un montón de papelitos en mi canasta y dos plumas rotas.—

No, no era escribiendo que podía arreglarse eso. Debía hablar con ella. Sí, eso era lo mejor.

Decidí no salir de mi casa sino cuando fuera hora de poder hacer una visita á la de Luisa, y preparé libros, cigarros y café, me estiré en mi diván y empecé á hojear volumen tras volumen sin entender lo que leía.

Unos golpecitos dados en la puerta de mi cuarto me hicieron saltar como si hubiesen sido otros tantos tiros de revólver.

Los nervios se apoderaban de mí.

—¿Quién?—pregunté.

—Yo, señor.

—Pase adelante.

Tímidamente se abrió la puerta y por ella penetró Blas.

Blas es un viejo de Turrialba que viene cada mes más ó menos y me trae orquídeas, palmas, helechos y plantas raras que yo le pago siempre muy bien.

—Buenos días.

—Buenos, Blas. ¿Qué traes?

—Poca cosa señor, sólo una *mata* de *parásita*.

—¡Ah!

—Sí, pero muy rara; como yo nunca he visto.

Y poniendo sobre el piso un saco pequeño de cáñamo empezó á soltar los complicados nudos con que nuestros campesinos atan siempre las cuerdas.

Vea y verá.

—Pero... y dí un salto hacia atrás, pues lo que entre sus manos tenía Blas me pareció un horrible monstruo, una araña gigantesca!

—Lo mismo me pasó á mí cuando la ví colgando de la rama de un *guachipelín*.

—¿Y *eso* es una orquídea?

—Sí, señor, ó una *parásita*, como las llamamos nosotros.

Con mil cuidados tomé la extraña planta de manos del viejo.

Era horriblemente bella. El cuerpo principal lo formaba un bulbo del grosor de una nuez de coco del cual se desprendían seis enormes y retorcidas hojas que figuraban patas y antenas y dos raíces prodigiosas, largas, blancas y blandas, vellosas y arrolladas en estrecha espiral. Sobre el bulbo veíase una admirable flor roja, carnosa, semejante á la cabeza de un monstruo desconocido.

—¡Admirable!—exclamé.

—Sí, señor: ¡y viera cómo huele! Pero sólo desde las ocho de la noche á las cuatro de la mañana se percibe su perfume. Es tan fuerte que da dolor de cabeza y marea.

—¡Extraño, muy extraño!—murmuraba yo mientras examinaba detenidamente aquella planta prodigiosa.

—¿Le gusta?

—¡Ya lo creo!... ¿Cuánto quieres por ella?

Blas empezó por formar con el saco un paquetito muy apretado, cuidando de que no se hicieran arrugas, luego lo ató despaciosamente con el bramante y después de escupir y toser, contestó tímidamente:

—Veinticinco colones.

Sin decir media palabra le pagué, se despidió y se marchó antes de que me hubiese dado cuenta de nada.

¡Qué tesoro para mi colección de orquídeas! ¡Cómo iba á rabiarse Underwood! ¿y don Cleto? ¡y tantos más!

Yo soñaba ya con que la planta llevara mi nombre; figuraría en los catálogos de los aficionados como muy rara, tal vez como única. Nada, mañana iría donde Anastasio Alfaro para que me dijese si conocía él esa orquídea. ¡Qué iba á conocer! ¡y qué satisfacción cuando, con misterio, lo llevara á mi casa y le enseñara mi tesoro!

Busqué una canastilla de madera y coloqué amorosamente mi compra acomodándola entre musgo húmedo y pedacitos de madera podrida y suspendí el todo en el rincón más fresco del corredor que da á mi jardín.

Pero: ¡ya iba á olvidar á Luisa! ¡Cómo es la humanidad!

.....

Nada pude conseguir de ella. Ni siquiera explicaciones. No, nunca me había amado sino como á un hermano; además, mi indiferencia hacia ella era tan clara que le extrañaba lo que ahora le decía. ¿Por qué no lo había dicho antes? Durante tantos años sólo había sido su amigo, su hermano, nunca su amante, su enamorado. Sentía mucho lo que ocurría, pero ya eso no tenía remedio; estaba comprometida, se había participado su futuro enlace y ella se estimaba y estimaba demasiado á Enrique y no sería capaz de ponerlo en ridículo. No había que pensar más en eso. Además, *amaba tanto, tanto* á Enrique, que no veía cómo podría ella.....

En fin, que volví desesperado á mi casa. Me encerré en mi despacho y lloré «como una mujer lo que no supe conquistar como un hombre».

Un furor malsano se apoderó de mí. De nuevo las ideas sangüinarias vinieron á trastornar mi pensamiento.

.....

Era de noche y por la entreabierta ventana entraba un airecillo fresco y perfumado. Decidí salir al jardín y dar una vuelta para calmar mis sobreexcitados nervios.

Apenas puse los pies en el corredor, un perfume capitoso, penetrante, raro, como compuesto de mirra y especias me rodeó, me competró y casi me obligó á huir.

Entonces recordé la extraña orquídea.

Mientras me acercaba al rincón donde estaba, trataba de analizar el olor que llenaba el jardín. Era una mezcla de bueno y de mal olor, algo como el de un cadáver embalsamado. Sí, eso es, putrefacción encubierta por un aroma!

La luz de la luna caía de lleno sobre la orquídea y me permitió ver el espectáculo más raro.

Aquellas dos raíces blancas, blandas y velludas de que hablé, se habían desarrollado de su apretada espiral y bajando hacia el suelo se ceñían al rededor del cuello de mi perro favorito. Unos gemidos apenas perceptibles interrumpían el silencio de la noche.

De dos saltos me coloqué cerca de la planta asesina y, apenas hu- be tocado sus raíces, se arrollaron violentamente dejando en libertad al pobre animal.

.....

¡Ya tenía yo mi venganza! ¡Qué idea tan sublime! Al siguiente día llevé, cuidadosamente envuelta en papeles, la planta misteriosa á casa de mi rival.

—Mira, Enrique, sólo á ti á quien tanto quiero y estimo haré este regalo—y le di la orquídea.

—¡Qué bella! y ¡qué rara! ¿Dónde la conseguiste?

—No te preocupe eso. Sabe únicamente que es desconocida y que su belleza está en su misma fealdad.

—Muchas gracias, amigo. Te agradezco infinitamente tu regalo.

—¡Ah! ¡Oye! Tiene una particularidad que te será muy útil, ya que padeces de desvelos.

—¿Sí?

—Sí. Acostándose debajo, produce un sueño tranquilo, sosegado, un sueño *tan profundo como el de la muerte*.

—¡Me asustas! ¡Con qué tono lo dices!

—No hagas caso, pero aprovéchate de esa cualidad y buena suerte.

—¡Hasta la vista y gracias!

—¡Adiós!

.....

Dos días después, al levantarme y mientras tomaba mi café leía *El Noticiero*. Entre dos gruesas barras negras, en tipo gordo y grande, con ojos espantados leí la noticia de la muerte de Luisa! Tiré á un lado el diario, me vestí á la carrera y tomando un coche me trasladé á la Sabana, donde residía entonces su familia. No cabía duda, un movimiento extraordinario de gentes de todas clases, coronas de flores, carruajes, tapices blancos de seda, en fin, todo el aparato con que entre nosotros se rodea á la Soberana: «La Muerte», se había apoderado de aquella morada.

Penetré como un loco en la estancia donde sobre su cama yacía extendida la mujer amada y contemplé sus facciones entumecidas, y amoratadas; los ojos casi salían de sus órbitas y la lengua se abría paso por entre los blancos dientes.

Horrorizado me detuve y entonces ¡oh, Dios! *un perfume capiloso penchante, raro, como el de un cadáver embalsamado*, me rodeó, y partía de su cuerpo.

Me abalancé sobre la cama, tomé en mis manos la cabeza y contemplé el cuello donde dos huellas profundas y negruzcas trazaban un hondo zurco!

.....

Pasaron muchas semanas, no sé cuantas, durante las cuales los médicos lucharon diariamente contra la muerte, pero al fin triunfó mi juventud. Entonces todo lo supe.

Enrique había regalado á Luisa la orquídea y ella la colocó en la ventana de su dormitorio al lado de su cama.

Al principio se creyó en un asesinato; pero se juzgó imposible por las circunstancias que rodeaban ese caso excepcional. La verdad no se averiguó sino cuando pude relatarla.

La extraña orquídea se secó y aún conservo una masa negrusca con hojas retorcidas y dos raíces largas, blandas y vellosas arrolladas en apretada espiral.

San José, octubre de 1907.

León Fernández Guardia

Crónicas internacionales

Y, dice el *Berliner Tageblatt*: "La varadura en las costas de Finlandia del yate imperial ruso" *Standart* no ha sido debida, como se dijo al principio, á la inexperiencia de su comandante, sino que éste lo encalló para evitar el choque con una mina submarina que, de ocurrir, hubiera echado el barco á pique. Ahora lo que se trata de averiguar es si la tal mina quedó olvidada cuando la guerra con el Japón ó ha sido colocada por los revolucionarios. El salvamento de la nave imperial, costará ¡¡¡dos millones de rublos!!!"

¡Zapateta! si eso cuesta el desencallarla. ¿cuánto costaría hacerla nueva?

Se me olvidaba decir que á bordo del yate iba S. M. I. Nicolás II. Estas exposiciones son las que se celebran en la costa de Finlandia; es decir, en el mar del Norte: en las del mar Negro, ó séase Odessa, los 100 *ídems* (negros como el mar) que, segun dicen, son una especie de policía secreta á quien conoce todo el mundo, se dedican, con un entusiasmo imponderable, á despanzurrar judíos y judías. En Tiflis y Moscon siguen *bombeando* de tanto en tanto, á tal cual aristócrata, general ó alto funcionario; y como en la última de las ciudades citadas se ha declarado el cólera, un viaje de placer al Imperio ruso se recomienda por sí solo.

*
* *

Los activos, aunque cargantes corresponsales ya habrán dado la noticia de lo ocurrido al Rey de Inglaterra en Mariebhad, hace pocos días.

Es el caso que este simpático monarca entró, con dos ó tres personas de su séquito, en un Music-hall. Qué tal sería lo que allí se representaba ó se cantaba, ó se decía, ó se enseñaba que D. Eduardo se levantó y salió diciendo: "¡Esto es asqueroso!" Tras él salieron todos los ingleses y tras los ingleses algunos americanos que estaban también... disfrutando del espectáculo. El resto del público de *ambos sexos*, alemán en su mayor parte, se quedó. Lo cual quiere decir que en Alemania se hace, ó se dice, ó se muestra lo que no puede oír ó ver el Rey de Inglaterra, ó que éste no quiere ver ú oír lo que oyen y ven los alemanes.

¡¡*Honi soil...* & &.

*
* *

Me he convencido de que para saber bien lo que ocurre en Marruecos hay que venirse aquí en lugar de irse á París, Madrid ó Casablanca.

Alemania, mejor dicho, don Guillermo no está comprometido, visiblemente por lo menos, en penetrar *pacíficamente* en Marruecos: pero penetrar, vaya si penetra, y se sabe al dedillo todo lo que allí se hace y hasta lo que no se hace.

Verbi gratia: los periódicos franceses y los españoles han estado diciendo días y días que el Sultán número uno iba á salir de Fez para Rabat, pero que no saldría hasta tener la seguridad de que las cábilas partidarias del Sultán número dos, le dejarían el paso libre. Y esto lo

decían los mentados periódicos el día 13, y el 14, y el 15 y... en efecto, la Majestad... primera había salido el 12 en compañía de 16,000 caballos, montados naturalmente, por otros tantos jinetes.

Otro ejemplo. Ni en Francia ni en España se sabían cuáles eran las intenciones del Sultán segundo. Reinaba la más deliciosa confusión. Unos aseguraban que ese Muley era amigo de los europeos y estaba dispuesto á partir un... higo chumbo con ellos. Otros juraban y perjuran que iba sobre Casablanca con no sé cuántos millones de caballos á hacer gigote de las tropas franco-españolas.

Y ahora resulta que don D. Muley ni corta ni pincha y que hasta se puede suponer que obra de acuerdo con su hermano el que, á su vez, cuenta con el beneplácito de un caballero que lleva los bigotes *muy echao pa-riba*.

Otro ejemplo y es el último; Francia, léase Clemençeau, estaba dispuesto á enviar á Casablanca todas las tropas necesarias para irse tierra adentro y llegar hasta Marraquesh mientras por la parte opuesta, es decir, desde Argelia iba otra partidita en dirección á Fez. Pues no señor; ahora las cosas van por otro camino y ya se vislumbran los *iris* pacíficos estando dispuestos los franceses á evacuar Casablanca que quedará resguardada por la policía española en conformidad con lo estipulado en Algeciras.

Dícese, además, por aquí, que la actitud guardada por España, en donde la opinión ha resuelto por unanimidad que no se oigan más las guerreras notas de la marcha de "Cádiz", de tan tristes recuerdos, contra lo que decían los periódicos franceses, ha merecido la más terminante aprobación del papá alemán.

En resumen; que hay quien sin tener tienda de pesca salada, corta el bacalao por donde le da la gana.

* * *

Eco fiel de lo que se cuenta y dice, no debo dejar inédito un incidente que se refiere al señor Presidente de Panamá.

El señor Amador Guerrero, que con su señora y familia está dando una vuelta por el mundo en *touriste*, á su paso por Roma había pedido una audiencia á Su Santidad. Pero la audiencia no fué concedida, comentándose el hecho de varios modos por los periódicos. Pues sin andar con rodeos ni eufemismos, como ahora se dice, sépase que la cosa fué así.

El Sr. Amador envió su secretario al Vaticano con el encargo de pedir una audiencia al Papa para él y su familia. El mayordomo, monseñor Bisleti, contestó que S. S. con mil amores recibiría al *Presidente* de la república de Panamá y dió al secretario indicaciones respecto al ceremonial que, tratándose del Jefe de un Estado y además católico, debía guardarse. El secretario le fué con la noticia al Sr. Amador Guerrero y éste envió otra vez al secretario para decirle á monseñor Bisleti que no quería meterse en líos con el Gobierno italiano (pues había ya visitado en Raconigi á Victor Manuel en forma privada) y que lo que deseaba era ser recibido privadamente. Entonces el mayordomo Bisleti hizo saber al Sr. Amador que la Santa Sede no podía transigir, y que, ó se hacía en forma oficial y solemne, ó la audiencia no se celebraba. Y como el Sr. Amador persistió en su propósito, la recepción no tuvo lugar.

Después de todo,—dicen ahora los católicos,—nada hay de que extrañarse, sabiendo que la masonería tiene en sus manos al Gobierno de

Panamá: á lo que no falta quien con teste que tampoco es grande la muestra de tolerancia y humildad cristiana dada por Su Santidad.

*
*
*

No es posible desconocer la poderosísima influencia de las conferencias de La Haya en favor del desarme y de la paz. Y para convencerse, nada como haber asistido á la gran parada que días pasados se celebró con toda solemnidad en el campo de Tempelhof que es, como si dijéramos, la Sabana de Berlín.

Y ahí va una nota pintoresca.

El día amaneció espléndido brillando un hermoso y radiante sol. Aquí había de haber estado el melancólico Rafael Angel para ver si se le quitaba un ratito la nirvana. El cielo completamente despejado y azul, cosa rara en este país; las calles llenas de gente que esperaba con alegre ansiedad el paso de las tropas al compás de bélicas marchas; los edificios engalanados con banderas y el trayecto y cercanías de Tempelhof, custodiados por la policía con un rigor que ¡ahí hubiera querido yo ver á Don Maximino! Las tribunas rebosando gente; los establecimientos públicos cerrados incluso las escuelas, de Universidad abajo, para que los jóvenes estudiantes pudieran ver y admirar á su Emperador.

A la hora reglamentaria aparece la familia imperial de D. Guillermo, casi tan numerosa como la de D. Gerardo: las tripas, digo, las tropas dan los tres *hurras* de ordenanza; las músicas aturden los oídos con el himno nacional; las banderas de los regimientos se despliegan y la alegría y el entusiasmo salta y corre, como una chispa eléctrica, de las que usa Brunetti, entre el gentío ármase una gritería con la que no tiene comparación la de los chicos y chicas del Edificio metálico; suenan los clarines y ¡vaya un disparate que iba á decir! llega el Monarca montado en un hermoso caballo y seguido de una comitiva atroz, por lo numerosa; pasa revista á los regimientos que autonómica, digo, automáticamente obedecen las órdenes de sus jefes y después se hace el desfile por delante de Su Majestad que pega á su sien derecha la mano ídem para no tener que subirla y bajarla la mar de veces.

La variedad de uniformes, los galones, las condecoraciones y los relumbrones de toda casta y matices echan chispas á los rayos del sol y dan á la fiesta un aspecto solemne y magnífico. Los nervios se ponen en tensión, hiérve la sangre, se enrojece uno de entusiasmo y se siente tan guerrero, tan guerrero que dan ganas de irse á La Haya y emprenderla á pescoszones con aquellos farsantes. ¿Qué serían de las glorias y de los laureles y de las historias y de los heroísmos y . . . de los fabricantes de armas y galones si triunfasen las ideas de los conferenciantes?

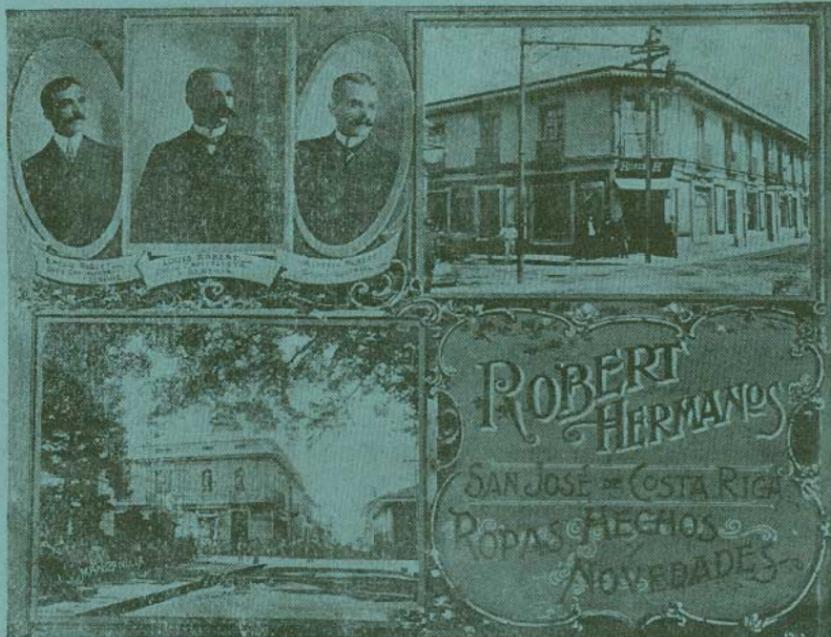
¡Mentecatos!

Perico Hurrón

Berlín, 20 de septiembre de 1907.

ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN
de ROPA HECHA



PARA LA ESTACION

Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios

DE INVIERNO

Se ha recibido un completo surtido de
CAPAS de HULE

PONCHOS

MACFERLANES
SOBRETODOS

impermeables

CAPAS pequeñas

para colegiales

ZAPATOS POLAINAS

PARAGUAS desde C 1-50

¡Lo mejor y más barato!

Suscripciones

á periódicos, revistas, novelas y publicaciones españolas de todas clases.

Fotografías artísticas: tarjetas postales: oleografías, grabados y cuadros al óleo.

Luis Nieto

CASPE—55—BARCELONA

Agente, Comisión

y exportación á todos los países del mundo para toda clase de pedidos; especialidad en lo concerniente al ramo de librería. Condiciones al que las pida.

Correspondencia francesa, inglesa é italiana.

DIRIGIRSE

A. Bidón Chanal

CALLE DE ROSELLÓN, 228

BARCELONA (ESPAÑA)

Apartado de Correo 55

J. Arciniegas
Comisionista

San José, Costa Rica

Centro América

IMPORTANTE

En las librerías La Educación, de Lehmann y de Font y C^a, se encuentra á la venta el cuaderno de **ESCRITURA VERTICAL** por Próspero Calderón

Nuestro amigo don Alberto Fuentes Chase y su simpática hermana Albertina, partieron en el tren de ayer mañana con rumbo á Nueva York. Que tengan muy feliz travesía.

* * *

Procedente de Colombia se halla entre nosotros el joven poeta don Ricardo Arenales (Miguel Angel Osorio), autor de los folletos en verso "La tristeza del camino" y "Campana florida".

Reciba nuestro saludo cariñoso.

* * *

De México hemos recibido el libro "Del Amor y del Dolor", del poeta Luis Rosado Vega. Es una preciosa colección de artículos en prosa y de composiciones poéticas. Al dar las gracias por el envío, felicitamos al inspirado vate mexicano por su hermoso libro.

* * *

El *Aguila*, revista literaria de Coro, Venezuela, trae publicados en su página de honor los dos sonetos que, con el título "Desde el Trópico", escribió nuestro colaborador Lisimaco Chavarría; asimismo el soneto "La Magdalena de Henner", composiciones conocidas por los lectores de *Páginas Ilustradas*. La misma revista obsequia á Chavarría con los siguientes conceptos: "Adoramos hoy las columnas de nuestra revista, con dos hermosos sonetos del alto y reputado poeta costarricense, Lisimaco Chavarría. De íntima complacencia es para *E. Aguila* solicitar de Chavarría su meritísima colaboración". Es de advertir que los sonetos "Desde el Trópico" fueron insertados también en las columnas de honor de una bella revista española.

Los triunfos de Lisimaco son también de *Páginas Ilustradas*, pues es nuestro asiduo colaborador.

* * *

El día de difuntos pasó como los años anteriores: derroche de lujo por los que pueden alardear de riqueza para ornar las tumbas de los seres que fueron, tristeza en el alma para los desheredados de la suerte que no pudieron colocar sobre los túmulos de sus afecciones una corona sencilla de *siempreveras*.

¡Siempre el eterno contraste de la vida!

* * *

La conferencia dada el jueves próximo pasado en el Ateneo por el Dr. Pérez Martín resultó amena é interesante. Hubo ocasión de apreciar los vastos conocimientos que posee el ilustrado Director del Liceo. Ojalá no sea esa la única conferencia que nos deje oír el Dr. Pérez; esperamos escucharlo otras veces más, que será un grato placer para nosotros.

* * *

Para esta noche se anuncia una bonita función en el Teatro de Variedades, por la compañía Luque. Buen éxito le deseamos.

* * *

El fotograbado que publicamos de la casa en que vivió Mr. Salvin en la antigua Guatemala, es tomada de una fotografía hecha por nuestro Redactor don Anastasio Alfaro en su viaje á aquella República hermana.

* * *

Hoy recibirá las aguas bautismales un niño de don Manuel Barahona, empleado de la Imprenta Nacional. Llevará el nombre de Miguel Angel y lo apadrinará el Dr. Fonseca Calvo y su estimable señora. Felicidad para el retoño.

* * *

Hemos recibido el folleto que con el título de "Industria Pecuaria", editó el Ministerio de Gobernación.

Contiene: Circular n.º 26 de la Secretaría de Gobernación, en la que se solicita la opinión sobre la cría de ganado y protección á los ganaderos. -Contestación de propietarios y ganaderos - Proyecto del Código Rural presentado á la Cámara por el diputado Mayorga Rivas. -Informe de la Comisión de legislación del Congreso Constitucional acerca del anterior proyecto de ley.

Damos las gracias por el envío.

La Vie Belge

(Año III—2ª serie.)

Periódico comercial de transacciones internacionales y de gran publicidad, apareciendo en francés con regularidad cada semana, con un tiraje mínimo justificado de 17,500 ejemplares.

Precio de abono por un año:

Bélgica, 5 francos; Holanda, 6 francos; Unión Postal, frs. 7.50.

Abono de prueba por 3 meses: 2 francos para todos los países.

Anuncios económicos:

50, 35 ó 25 céntimos la línea de 40 letras según el número de inserciones.

Reclamos: precio convencional.

Diríjase la correspondencia, órdenes postales, etc., á

C. MULKAY

9, rue Van de Weyer.—Bruselas, Bélgica.

El periódico LA VIE BELGE se envía á los Agentes diplomáticos y consulares, á las cámaras de comercio del mundo entero y se encuentra en las salas de lecturas de todos los museos comerciales y de los principales hoteles de ambos continentes.

Número espécimen contra fr. 0.15 en sellos postales nuevos de todos los países.